

GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 21 DE MAYO DE 1813.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 26 de marzo.

El batallón de tropas de marina y la brigada de artillería que han venido de España, se dice que van á embarcarse para el Canadá, luego que lleguen los transportes destinados á conducirlos.

Del 1.º de abril.

Anunciamos con el mayor sentimiento que el navío español el *Salvador*, que iba de Cádiz á Montevideo con 650 soldados, algunos oficiales y pasajeros, y con una tripulación de 850 hombres, ha naufragado cerca de Maldonado, pereciendo todas las personas que iban en él, excepto unas 130 que se han salvado en el estado mas deplorable.

Del 5.

La princesa Carlota escribió hace 15 días una carta al Príncipe Regente para pedirle el permiso de cumplir con la Reina su madre un deber personal, con motivo de la muerte de la duquesa de Brunswick. Por la tarde recibió, según se dice, un mensaje verbal, en que la decía que después de los funerales tendría bastante lugar para visitarla. El jueves la princesa escribió otra carta, en la que rogaba á S. A. R. la permitiese el visitar á su madre. No habiendo recibido respuesta, la princesa concluyó que *quien calla otorga*, y se fue á ver á su madre.

El 2 hubo una asamblea general en Communion-Hall, á consecuencia de una propuesta presentada por el lord maire para examinar si sería conveniente el dirigir una felicitación á la princesa de Gales.

El alderman Wood tomó la palabra y dixo: Se sabe muy bien qual es el objeto de esta reunion; todo el mundo ha leído la excelente defensa de la princesa de Gales, escrita por Mr. Perceval. Es imposible que la familia real dexé de ver con gusto el zelo con que se procura hacer reconocer la inocencia de una persona que la pertenece, y es imposible tambien que el Príncipe Regente dexé de mirar con placer el que se proclame la inocencia de su propia esposa (*aplausos*). „Mr. Wood propone el que se vote una felicitación á la princesa, porque el objeto es de los que deben afectar todos los corazones, tratándose nada menos que de saber si habrá ó no una guerra civil para la sucesion de la corona. Esto es lo que le obliga á desear que haya una declaración pública de la inocencia de la princesa (*grandes aplausos*). La clase de la persona de que se trata no es lo que le determina, y hubiese en toda ocasion sido el primero que vengase la inocencia de una persona de la clase mas baxa,

asi como ahora venga á una de la clase mas alta. Pero debe de fixar la atención de la asamblea sobre la magnanimidad, paciencia y moderacion de la conducta de la princesa en todo el tiempo que han durado las persecuciones que ha sufrido; y ruega encarecidamente á todos los *gentleman* que le escuchan, en nombre y por el amor que tienen á sus propias mugeres é hijas, el que venguen el honor calumniado de una esposa y de una madre (*grandes aplausos*).” Concluyó haciendo la propuesta „que se presente á S. A. R. la princesa de Gales un respetuoso y humilde discurso para felicitarla de haber escapado á la cruel tentativa hecha contra su honor y vida.”

Sir William Curtis habló después: conviene en que la princesa ha sido tratada infame y abominablemente (*grandes aplausos*). Su inocencia es evidente, y su persecucion ha sido vergonzosa; pero sin embargo cree que este es un asunto en que no debe tomar parte el *liberty*; es una disputa entre marido y muger, como se llama en la vida comun, y en la qual nadie se debe mezclar. No se opone á que se tome una resolución para censurar en los términos mas fuertes que puedan hallarse á los acusadores perversos de S. A. R. (*grandes aplausos*). Pero en quanto á presentar una felicitación vale mas no hacer nada, pues es necesario dexar que se acabe la cosa por sí misma. De consiguiente propone que el lord maire declare la asamblea disuelta (*se murmura*).

Se adopta la propuesta del alderman Wood, que no ha tenido contra sí mas que cinco ó seis votos.

El discurso ha sido recibido con los mayores aplausos por casi todos los individuos de la asamblea. En él se decía que los sentimientos de afecto que el *liberty* de Lóndres demostró quando llegó la princesa á Inglaterra no se han disminuido en nada; que todos sus individuos están penetrados del mas profundo respeto por todas las personas que pertenecen á la ilustre casa de Brunswick; que han visto con horror é indignacion la horrible conspiración tramada contra el honor y vida de la princesa, y que están penetrados de admiración por la moderación, paciencia y magnanimidad que ha mostrado durante su larga persecucion. El discurso termina por los testimonios de confianza que tiene el *liberty* de que la princesa Carlota, educada baxo la dirección de tal madre, hará feliz la Inglaterra, y por los deseos, por la salud, felicidad y prosperidad de S. A. R.

Se ha determinado que presenten este discurso el lord maire, los *aldermen* y 100 miembros del *liberty*, habiéndose ordenado á los *scherifs* que

pasen á presentarse á S. A. R. para saber cuándo querrá recibir la diputacion.

A propuesta de Mr. Waithman se han votado gracias á Mr. Whitbread, á Mr. Cochrane Johnson y á sir Francisco Burdett por la parte que han tenido en la defensa de S. A. R.

—Habiéndose presentado los oradores de la ciudad de Lóndres á S. A. R. la princesa de Gáles para saber cuándo quería recibir á los diputados de la ciudad de Lóndres con el discurso votado por la corporacion de esta ciudad, ha recibido la respuesta siguiente:

Montague-House-Blackheath 3 de abril.

„Penetrada de la sensacion mas profunda de gratitud por el honor inesperado que el lord corregidor y la noble ciudad de Lóndres quieren hacerme, presentándome un discurso de felicitacion por la feliz destruccion de la conspiracion urdida contra mi honor y mi vida, me siento incapaz de expresar mi reconocimiento por el sincero interes con que el lord corregidor y la ciudad de Lóndres me han dado un testimonio de su deseo por mi bien estar y mi felicidad. El triste acontecimiento del fallecimiento de la duquesa de Brunswick, mi madre, me causa en este momento la mayor afliccion. No dexaré de enviar el lunes próximo una respuesta al lord corregidor y á los regidores para expresarles mas ampliamente mis sentimientos acerca del honor que me quieren dar. = Firmado = Carolina, princesa de Gáles.”

Habiendo fixado la princesa la recepcion de los regidores para el martes, se presentaron este dia en Montague-House-Blackheath, y S. A. los dixo con esta ocasion:

„Quando se presentaron inopinadamente en mi casa los oradores el sabado pasado para anunciarme el honor que me ha sido conferido por los ciudadanos de Lóndres juntos en el salon de los comunes, los respondí del modo mas propio á hacerlos ver la expresion de mis sentimientos en una ocasion tan interesante y agradable para mí.

„Estoi segura de que no seré desoída al decir que mi afliccion por la pérdida de mi querida madre, y las circunstancias particulares de mi situacion me privan de que pueda recibir como deseara al lord corregidor, á los regidores, oradores y diputados del pueblo de Lóndres.

„No querría que se presentasen públicamente; pero estaré en el palacio de Kensington para recibirlos el lunes próximo á las dos de la tarde.”

La ciudad de Bristol presenta el mismo dia otro discurso á S. A. R.

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 15 de abril.

Continuacion de los documentos anexos al informe del señor duque de Bassano sobre la conducta de la Prusia.

C. NUM. V.

Proclama del general de Yorck.

Los representantes de la nacion reunidos han decretado, ademas del armamento general, la organizacion de un cuerpo nacional de caballería para reforzar el ejército.

El mayor de Lehudorff, de la Prusia, sugeto muy conocido y estimado, en fuerza de mis ruegos se ha encargado de organizar este cuerpo nacional, y hará saber al público los por menores de su formacion.

Ciudadanos de la Prusia, formemos este cuerpo para dar exemplo á las demas provincias de la monarquía, y juntemos luego todos nuestros esfuerzos para demostrar á la Europa que tiene puestos los ojos en nosotros, lo que pueden producir el amor al Rei y el deseo de la independenciam de la patria.

Koëningsberg á 12 de febrero de 1813.

D.

Documentos relativos á las disposiciones tomadas por la Prusia con motivo de la desercion del general de Yorck.

D. NUM. I.

Copia de un despacho de Mr. de San-Marsau.

Berlin 5 de enero de 1813.

Al Rei le ha sorprendido é indignado la desercion del general de Yorck: por manera que sus primeras expresiones quando supo la noticia fueron: „capaz era esto de causar un accidente de apoplejía. ¿Y qué he de hacer?” El canceller le propuso aquello en que habiamos convenido, de que di cuenta á V. E. en mi despacho de ayer núm. III, y el Rei inmediatamente resolvió:

1.º Que fuese nombrado el general Kleist teniente general comandante del contingente.

2.º Que este general hiciera arrestar al general Yorck, siendo posible, para traerle á Berlin.

3.º Que igualmente si pudiese condujera las tropas prusianas á las órdenes de S. M. el Rei de Nápoles, y adonde este príncipe indicara.

4.º Que Mr. de Natzmer, su ayuda de campo, parta esta mañana á Koëningsberg con una carta del Rei para S. M. siciliana, á quien se rogará que mande acompañar á este edecan un oficial francés para executar su comision.

5.º Que á S. M. el Rei de Nápoles se le rogara tambien que en la órden del dia del ejército francés haga poner la desaprobacion del Rei y su indignacion profunda.

6.º Que igual publicidad se haga de la misma en Berlin, en Postdam, en Silesia, en Colberg, Graudentz y en las gazetas.

7.º Que si no puede ser arrestado el general Yorck se le juzgue en rebeldía.

8.º Que el príncipe de Hatzfeld pase inmediatamente á Paris para llevar á S. M. el Emperador la expresion de los sentimientos del Rei, y dar una prueba evidente de los mismos á toda Europa por medio de esta ruidosa mision. (*Se continuará.*)

ESPAÑA.

Madrid 20 de mayo.

Extractos de los periódicos de Cádiz.

(Artículo comunicado al Diario mercantil del miércoles 31 de marzo.)

Quando los difuntos hablan licencia tienen de Dios.

„Estábamos ayer varios amigos en el café de los

patriotas, y yo sin saber cómo me quedé dormido, y soñé que me hallaba en Sevilla en medio del coro de la catedral, en el qual estaba formado el congreso nacional. Un pavoroso silencio reinaba en toda la iglesia, pues era la hora de las 12 de la noche, según me lo anunció el reloj. Aun no había acabado de dar la última campanada quando oí un ruido por todo el ámbito.... ¡Qué sobresalto! Siguióse una fuerte voz, que dixo.... *Venid, ya es hora....* ¡Oh Dios! Mi rostro se cubre de un sudor frío, y mi cuerpo se posee de temblor y miedo. Todas las bóvedas se abren al momento, y veo venir hácia mí una porción de personas vestidas de blanco y con hachas encendidas, que guardando silencio, se fueron colocando desde el presbiterio hasta la reja grande del coro. Yo, á pesar de mi sobresalto, miraba á una y otra parte. Veía que muchos señores diputados, en quienes la edad, las tareas escolásticas y la vida abstracta y recoleta les han acarreado una pusilanimidad intensa, dieron consigo en el suelo del fatal parasismo que les sobrevino.

„Yo no sé cómo lo hice que, á pesar de que el miedo no me permitia movimiento alguno, me subí al órgano para verlo desde allí todo sin incomodar ni que me incomodasen. Aun no había acabado de aomarme á la barandilla, quando ví aparecerse encima de la mesa del presidente un globo de fuego, del qual salió una penetrante voz, que dixo: *Escuchalos, y aprovechaos del aviso.* A su consecuencia tocó el mismo presidente la campanilla, y á esta señal baxó del presbiterio uno de los resucitados, y poniéndose en la tribuna, dixo de esta suerte:

„Señor: descansábamos en paz hacia muchos años sin que fuese perturbada nuestra tranquilidad, quando empezaron á venir á estas mansiones muchos españoles, é inquietaron nuestros espíritus con la relacion que nos hicieron de todo lo ocurrido en España desde el año de 1808 hasta el día presente. Corramos el velo de las desgracias que ha sufrido esta desgraciada nacion con tantos disipadores, ambiciosos, tiranos é hipócritas como ha tenido al frente de sus varios gobiernos hasta el día 24 de setiembre de 1810, en que V. M. se instaló, pues entrar en el por menor de ella sería nunca acabar. Lo que mas nos ha sorprendido es que despues de esta época se hallen aun todavía los desórdenes y el desenfreno en el mas alto grado (1). Conocimos al momento los trascendentales males que había de producir el no haber castigado con severidad la impudente negativa del obispo de Orense, y las protestas inicuas que el marques del Palacio hizo en el acto del juramento. Lágrimas copiosas nos hizo derramar el agudo dolor que penetró nuestras almas al saber que el sagrado código de la constitucion, que V. M. ha sancionado para felicidad de la nacion, se ha puesto en manos de sus mas crue-

les enemigos para hacerlo obedecer. En manos de los antiguos próceres, que en los 18 años anteriores nada hicieron por la patria; en manos de aquellos que lejos de oponer su fuerza, siempre respetable quando está unida, para contener el impetuoso torrente del favorito, haciendo al débil Monarca que ocupaba entonces el trono las mas enérgicas representaciones para despertarlo del letargo en que yacia, observaron en medio de los atentados, desafueros y ultrajes mas enormes, que á su salvo cometian la ineptitud, el capricho, la ambicion y la corrupcion entronizadas, un silencio profundo y vergonzoso, una tolerancia la mas culpable, ó mas bien una complicidad criminal. Esta sagrada carta se halla en el día á discrecion de los mismos que niegan abiertamente los principios en que estriba, que resisten con la mayor impudencia sus saludables reformas, que eluden los decretos, pervierten á los incautos, seducen á los hombres buenos, escandalizan á los sabios, y hacen estremecer á los muertos con sus horribles planes.

„¿Y de dónde nace la causa de este mal? Del poder ejecutivo anterior, compuesto de cinco de aquellos (2). Bien conoce la nacion que el fin con que V. M. los puso en este encargo fue recto, y que acaso tuvo buen concepto de ellos al nombrarlos; pero yo diré solamente á V. M. que el buen criterio se califica de tal quando los que lo hacen se desprenden de pasiones mezquinas y de miras ambiciosas. Era pública voz y fama que los mas de ellos son amigos y esclavos de la misma esclavitud, y á pesar de eso V. M. quiso sacar del veneno triaca, creyendo acaso que el poder sobrenatural con que formó el inmortal código (3) se extenderia tambien á poder transformar demonios en ángeles. ¡Qué vana es la ilusion de los mortales! ¡Ah! Bien llora la nacion la inocente condescendencia de V. M. Ella, valiéndose de sus idolatrados hijos, ha hecho frente á los franceses con las armas, sacrificando en la lid millares de victimas; pero tambien ha obedecido ciegameute los preceptos de V. M., y mira y mirará como traidores á los que se han opuesto é intenten oponerse en adelante á ellos. Los espantosos males causados por la torcida administracion llegaban ya al colmo del sufrimiento de esta nacion magnánima... V. M. mismo llegó á temer, porque supo la sorda maquinacion que se tramaba para destruir su existencia; y esta afortunada conciliacion de causas produjo el efecto maravilloso de que con su soberano poder fuese derrocada aquella hidra de cinco cabezas, que tantos males ha causado á la nacion con descaro, con insolencia, y aun con hipocresía. En todos los pueblos del reino tiene V. M. agentes inicuos encargados de procurar la ruina de la representacion nacional. Los sepulcros donde descansan nuestros huesos se estremecieron el día 20 de agosto de 1812, día en que uno de aquellos que V. M. ha protegido conservándole su antiguo des-

(1) ¿Quién se sorprende de una cosa tan natural? Si los disipadores, ambiciosos, tiranos é hipócritas dieron el primer impulso á la insurreccion; si esta los ha tenido siempre en su seno, ¿cómo era posible que en todas sus épocas no se sintiese la influencia de estos sus padres y fundadores?

(2) ¿Pues acaso estos desórdenes, este desenfreno, este mal fue desconocido en la insurreccion hasta el año de 1812, en que se formó la regencia de cinco perso-

nas? ¡Qué trastorno de cabeza! Bien se conoce que es un sueño de café.

(3) Hasta ahora estaba muy recibido llamar inmortales, divinos y sobrenaturales á los genios creadores en las ciencias y artes; pero nunca han participado de este honor los traductores y compiladores, y siempre se ha creído que para este oficio, casi mecánico en la república literaria, bastaba un poder muy limitado, muy humano y muy natural.

tino, tuvo la insolencia de decir que de los 300 individuos que componen el congreso nacional era necesario poner en la horca á los 299. Sí, Señor; este monstruo de iniquidad, acompañado de otros, cuyas holgazanerías é ineptitud son bien notorias, es uno de los que actualmente se hallan constituidos en dignidad. ¡Ah! Señor, no duerma V. M. sobre la eminencia del riesgo. Apáguese esa llama devoradora, que con el mayor escándalo se ve atizada por los ministros del santuario. Yo exclamaré ahora con el mismo lema que ponian en el escudo del tribunal horrendo que V. M. tan sabiamente ha deshecho. *Levántate, Señor, y juzga tu causa. Tus ministros se han prostituido hasta el extremo de formar pecadores.* Esta es una verdad inconcusa; y si no ¿de dónde nace ese choque continuo de opiniones, esos dictérios, ese absoluto abandono de los cargos del sacerdocio, esa detestable apatía, y esa oposicion tan decidida que por todas partes se advierte al exácto cumplimiento de los preceptos soberanos? No de otra parte que de las maquinaciones de los clérigos y de los frailes (4), que abusando escandalosamente de la cátedra del Espíritu santo, predicán doctrinas opuestas al nuevo sistema que V. M. ha establecido, publican como *libelo* el inmortal código constitucional, persuaden al inocente pueblo á que tenga por hereges y ateos á los que patrocinan, aman y obedecen las máximas sanas que aquel establece. ¿Son estos los consejos de moral evangélica que Jesucristo les manda dar á sus fieles? ¿Es propio de un sacerdote el ir seduciendo ciudadanos para que voten á su gusto en las elecciones de diputados? ¿Por qué en vez de esta criminal diligencia no les enseñan el recto camino que han de seguir en un acto tan sagrado? ¿Es este el modo de dirigir las conciencias (5)? ¡Y V. M., que está observando y oyendo estos absurdos y escándalos, dexará aun todavía arder el fuego devorador que intenta consumir la vida de sus cándidos é inocentes hijos! ¿Qué hacen esos obispos que no corrigen á los que yerran! Pero ¡ah! que los mas de ellos han desertado de sus diócesis por pusilanimidad. ¿Cumplen acaso con su obligacion? No por cierto; Jesucristo les dixo que apacentasen sus ovejas, y ellos las han abandonado (6). ¡Y si V. M. con su soberano poder no pone freno á estos desórdenes, qué será de la nacion! Una horda de esclavos.

„No mas, Señor: no mas contemplaciones: corra la sangre de los inicuos, de los traidores que aborrecen la constitucion; mande V. M. quitar inmediatamente de las provincias á esas rauticias autorida-

(4) ¿Son solo los clérigos y los frailes los que se oponen al nuevo sistema? ¿Qué falta de memoria! Pues qué no se ve en todos los escritos liberales contar en este número á todas las primeras clases de la sociedad? Véanse si no los extractos de los periódicos de Cádiz que hemos publicado en este año.

(5) Y si estos clérigos y frailes son los mismos que en 1808 predicaban las mismas doctrinas, y se valian de los mismos medios, ¿por qué si entonces era laudable su conducta, ha de ser ahora tan criminal? Ellos no hacen otra cosa que ser consiguientes.

(6) Y vosotros lo aprobasteis, y los llamasteis héroes y varones apostólicos, y tratasteis de traidores á los obispos que cumpliendo con su obligacion, perma-

des, que las mas aborrecen las ideas liberales, abominan la constitucion, y detestan á V. M.; pues si no fuera asi, otro seria el espíritu público de ellas, otro el estado del erario nacional, otra la administracion de justicia, y otra la suerte del soldado. Este, que debia haber sido y ser la primera atencion de los que mandan, se halla desnudo, mendigando el sustento de pueblo en pueblo, expuesto las mas veces al desaliento y á la exêcracion, porque los mismos enemigos de V. M. les dicen que con la constitucion tienen atadas las manos, y no pueden buscarles que comer.... (7) ¡Pérfidos! Si la observaseis puntualmente, os sobrarian raciones y vestuarios; se os brindarian los genios dedicados á la economia política á arbitrar, seguir y consolidar un sistema capaz de llenar completamente las obligaciones del estado; renacera su crédito, que con tan maligno fin habeis hecho desaparecer; saldrian de entre las filas Viriatos y Scipiones; entonarían los soldados himnos gloriosos al frente del enemigo; la espada de la justicia se veria vibrar sobre tantos delincuentes calificados como nos insultan.... ¡Ah, Señor! Sean separados luego de los buenos patriotas, pues de lo contrario V. M. perece, y en el instante que esto se verifique la nacion se destruye por sí misma. No pierda V. M. tampoco de vista las disensiones de la España ultramarina. Acaso oyen á V. M. todos los dias los promovedores indecentes de ellas (8). ¡Oh Dios! ¡Y aun permites que existan! Atizadores de este fuego devorador, el Océano os prepara su seno, porque la tierra apareceria criminal si os recibiese en sus entrañas. ¿Quereis ó solicitaris á costa de sangre humana ser independientes? Observad la constitucion, y lo sereis de vuestras preocupaciones y efimeros proyectos.

„El Dios de las misericordias, á quien V. M. la dedicó, me ha mandado venir en compañía de estos mis hermanos difuntos para darle este aviso.....

„Aqui llegaba el resucitado quando volvió á aparecer sobre la mesa del presidente el mismo globo de fuego, del qual salió otra vez una voz, que dixo: *Volved á los sepulcros*; y en seguida un trueno espantoso, acompañado de temblores de tierra, me sobrecogió en tales términos, que quedé sin sentidos, y quando los recobré me ví cercado de los patriotas del café, que dándome á porfia los auxilios necesarios, fortalecieron mi espíritu, y me acompañaron hasta mi casa.

„Disimule vmd., señor diarista, lo difuso de esta carta, y mande como siempre á su verdadero amigo y S. S. Q. S. M. B. = El Duende de los cafes.”

necieron en sus diócesis. ¡Ah, vuestra intencion está conocida: quisisteis aprovecharos del clero para encender el fuego de la insurreccion, y ahora lo quereis arrojar á la hoguera!

(7) Y dicen mui bien. Con la algarabía de gefes políticos, intendentes, diputaciones provinciales de vuestra constitucion, no puede haber una accion uniforme y enérgica en el gobierno de las provincias. Todo es complicacion de facultades y choque de autoridades.

(8) La América no cree ya en vuestras proclamas; pero echad la principal culpa á vuestros caros aliados. Estos han sido los primeros atizadores del fuego devorador. ¿Aun no lo habeis conocido?